

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripcion en Cordoba... (Por un mes... 8 rs. Por trimestre... 22 rs.)  
Fuera de Cordoba... (Por un mes... 10 rs. Por trimestre... 28 rs.)

JURVES 13 DE NOVIEMBRE DE 1873.

Los señores suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XXIV.

## Seccion editorial.

### Algunas palabras mas acerca del origen del carbon de piedra.

Los nuevos artículos acerca del origen del carbon de piedra debidos a la pluma y fecunda pluma de nuestro querido amigo el Sr. D. Joaquin Montero han aparecido en los números 6955 y 6956 del DIARIO DE CORDOBA, correspondientes a los días 25 y 26 del próximo mes de Octubre.

Yo convencido el Sr. Montero de que la formación mineral sea de origen vegetal por las razones aducidas en nuestro anterior escrito, o pone ahora nuevas objeciones y pregunta en primer lugar, debajo de las profundidades del suelo existe el carbon de piedra, en que se crecieron los vegetales que le dan origen? Esta pregunta, cuya contestación sencilla y terminante vendrá después por sí sola, revela la creencia que una vez constituyeron los primeros mares, no han vuelto a tener vación, por lo menos sensible, lo cual es así, sino que el aspecto de la tierra variado de una a otra época geológica, cambiando también de posición las aguas, cuyo hecho viene ya recordándose de muy antiguo, pues Pitágoras, entre otras proposiciones sentadas de que los continentes en otro tiempo han sido cubiertos por las aguas de los mares, y recíprocamente el fondo de los mares actuales ha sido en otro tiempo país seco; por consiguiente los terrenos hülleros hülleros ahora ó no cubiertos por las aguas, reconocen el mismo origen, sin que a ello sea obstáculo alguno que cataclismos posteriores hayan dejado a unos en seco y otros en sumergidos. Suponemos que el Sr. Montero no admitirá estas teorías; en tal caso sería muy curioso é interesante saber cómo explica la formación de todos los terrenos neptúnicos. Dedúcese también de lo dicho, si ya se hubiese comprendido por los anteriores artículos, que la discordancia de las doctrinas del Sr. Montero y de los Geólogos no alcanza solo a la cuestión sobre el origen de los combustibles minerales, sino también a la materia de formación de la corteza terrestre. Nuestro ilustrado amigo supone la desigualdad de esta, producida por diferentes cataclismos ó revoluciones, se han formado antes que hubiese vegetación y seres vivientes; esta idea escluye de los fósiles y plantas por consiguiente con el principal admitido por el Sr. Montero de la existencia de especies características de cada formación geológica.

La alternancia de las capas de hulla y los demás miembros del terreno terciario, y el origen mineral de los ú-

timos hace creer a D. Joaquin Montero que las primeras han de tener la misma procedencia mineral. Tratándose de formaciones reconocidas como sedimentarias, sus estratos han de proceder de estratos de rocas preexistentes, y esto se ve claramente en las del terreno hüllero, pero por lo que hace a las capas de hulla, no sucede otro tanto: mas en cambio de esta ausencia de materiales que pueda dar origen por arrastre de las aguas y precipitación, á otros nuevos, encontramos todos los caracteres de una frondosa vegetación que por su descomposición dió lugar a la formación de las capas de combustible. Esta diversidad de origen, no creemos se oponga en nada a la gran obra de la naturaleza ni a la sublime sabiduría é infalibilidad del grande Hacedor.

Ya que hablamos de la descomposición de los vegetales para producir las capas de combustible, nos haremos cargo de una nueva objeción de nuestro ilustrado amigo, que pregunta qué fuego carbonizó los vegetales, y de dónde procedió? y hablando de una nueva teoría que presenta con el nombre de prestidigitación, y quiere hacer aplicable a los Geólogos, pregunta también. ¿Cómo se preservaron de la corrupción esos palos que por espacio de diez mil siglos estuvieron depositados? Estas preguntas demuestran que el Sr. Montero, adversario de los mas eminentes Geólogos, no conoce las teorías de estos acerca de la formación de las capas de combustible, lo cual él mismo confiesa implícitamente al decir que no ha tenido tiempo de examinar las obras que tratan del particular; mas entonces ¿a qué suponer una teoría conforme con las ideas de los que en sus escritos han manifestado lo contrario? Mas volviendo a las preguntas, diremos, que no hay semejante fuego, ni semejantes palos incorruptibles; que la naturaleza no ha seguido al formar las capas de carbon el procedimiento de los picueros ó carboneros, como se deduce de la comparación de un trozo de carbon vegetal y de otro mineral, sino que ha puesto a las materias vegetales en condiciones de descomponerse, ha separado sus elementos, y poniendo en juego las afinidades químicas favorecidas por la temperatura y la humedad se ha reunido el carbon, que ha entrado en gran parte a constituir las capas que hoy alternan con los demás miembros de la formación carbonífera. En todo esto no creemos que entre para nada la prestidigitación, y en todo caso la naturaleza sería la prestidigitadora, ó así le parecería al vulgo si se apercibía que en el asunto tenía alguna parte la química. Quede pues sentado que no hubo in-

tervención del fuego para la formación de las capas de combustible, y que si estas se constituyeron fué precisamente por la corruptibilidad ó descomposición de las materias leñosas, y con esto cesará la admiración de los que creían que los palos reunidos según la teoría prestidigitadora habían de permanecer incorruptibles hasta que la naturaleza ejerciendo el oficio de los picueros los convirtiese en carbon ó renuncian lo a la competencia les dejase la práctica de la operación.

El argumento fundado en la riquísima flora del terreno carbonífero tampoco convence al Sr. Montero a pesar de hallarse conforme en que cada formación geológica tiene especies características, y no solamente no se dá por convencido, sino que ni aun concede una regular vegetación durante este periodo, puesto que según dice el terreno es estéril en casi todos los criaderos de hulla. Si para el Sr. Montero nada significan las numerosas especies fósiles clasificadas hasta ahora, y que Mr. Brogniart hace ascender a 501; sien cambio confundiendo la esterilidad ó riqueza vegetal del periodo carbonífero, con la de los terrenos que después hayan podido recurrirle, y además prescinde de las condiciones climatológicas de aquella época, no será fácil que se dé cuenta nunca de los fenómenos que debieron producir los combustibles fósiles. En cuanto a las citas que hicimos al hablar de la flora carbonífera, nos referimos como es consiguiente a especies fósiles, que es lo que hoy puede reconocerse; y no hacia al caso mencionar árboles mas ó menos corruptibles correspondientes a la época actual. En punto a dimensiones nada tenemos que corregir, sino que tratamos de fósiles, y referimos a cualquier tratado de Paleontología.

Los lignitos no son tampoco considerados por el Sr. Montero como de origen vegetal; pero no negando la posibilidad de que así sea, queda en pie cuanto dijimos en nuestro anterior artículo, toda vez que se coloca a ambas clases de combustibles en distinto caso respecto a su origen, sin que ahora al hacerse esta separación aparezca tomado en cuenta aquello de que todas estas materias dependen de la gran obra de la naturaleza etc. etc. La separación de ambas clases de combustible en cuanto a su origen no está justificada por su mayor ó menor proximidad a la superficie, pues en nada puede alterarse la procedencia de estas sustancias, porque después haya habido nuevos depósitos sobre los carboníferos, y si la proximidad a la superficie consiste en los afloramientos de las capas de lignito, otro tanto sucede con las de hulla, y si capas delgadas hay del primer combustible, no son pocas

las que hay del segundo, pudiendo decirse otro tanto de su inclinación que es lo que influye para que las labores de explotación sean mas ó menos profundas. En suma; la diferencia entre la hulla y el lignito es puramente de composición mineralógica y revela a diferente edad relativa de ambos combustibles, pero confirma su origen igual; así que admitiendo siquiera la posibilidad de la procedencia vegetal para el uno, hay que admitirla también para el otro. La formación de la turba en la época actual y en terrenos pantanosos, tampoco significa diversidad de origen respecto a los demás combustibles, antes por el contrario confirman igual procedencia, explicándose su diferente aspecto y condiciones, porque estos depósitos no han experimentado sino en parte los fenómenos de descomposición y fosilización que los otros por su mayor antigüedad han sufrido. Bien notables son las diferencias entre las rocas sedimentarias de épocas geológicas antiguas, por ejemplo, las areniscas de la formación hüllera y las capas que en nuestros días se forman con los materiales arrastrados ó que llevan en suspensión las aguas de los rios y arroyos, y sin embargo á nadie que conozca la geología se le ocurrirá atribuirles distinto origen, porque las capas antiguas están consolidadas, y las modernas en vías de formación.

Tratándose de averiguar el origen de los combustibles minerales, parece cuando menos algo raro que el señor Montero haya ido a buscar argumentos a un cuadro sinóptico de formaciones sedimentarias, cual es el que aparece en el artículo «Geología» del Diccionario de la Enciclopedia, y decimos raro, porque de otras obras, se trata únicamente de las rocas bajo el punto de vista de su edad relativa y se clasifican cronológicamente. Busque el Sr. Montero en esas obras las clasificaciones de las rocas con relación a su origen, y verá donde encuentra colocado el carbon de piedra, obteniendo igual resultado si consulta las clasificaciones mineralógicas ó sea bajo el punto de vista de la composición.

Todos los argumentos aducidos por los Geólogos, son tratados como falsos por el Sr. Joaquin Montero, quien por lo que se ve ni aun quiere conceder que hayan sido considerados como convincentes por los que los emplearon, y no halla mas motivo para que sea universal la creencia de la procedencia vegetal de los combustibles fósiles, sino el dicho de un sabio con motivo de la anécdota del herrero de Flenevax; pero ni sabemos cual fué el sabio, ni como tardó tanto tiempo en averiguar que esa clase de carbon ardia, cuan-

do bastantes siglos antes de la existencia de Hullo ya hacia mención de esta propiedad de los combustibles minerales el célebre Theophrasto, discípulo de Aristóteles. Whitaker en su historia de Manchester hace también mención de una acta de concesion de unas tierras en el siglo noveno (dos siglos antes de la existencia de Hullo) por la que el antiguo poseedor se reservaba algunas cantidades de madera y carbon fósil. No resulta pues comprobado que el descubrimiento de los combustibles minerales se hiciese en la época citada por el Sr. Montero, por lo que también se hace sospechosa la existencia de ese sabio á quien se hace decir: «Si arde procede de leña.» Nosotros pues nos quedaremos con los argumentos de los hombres eminentes de la ciencia y prescindiremos del eatio y sus sentencias.

La última parte del artículo de nuestro ilustrado amigo está consagrada a probar que no hay absurdo que no pueda ser defendido, y si á esto se añade la creencia de dicho señor, aun sin examinar por falta de tiempo las obras de los Geólogos, de que estos se refieren á otros que sus raciocinios aunque falsos los creen dignos porque proceden de un sabio (quizá el del tiempo de Hullo), que obedecen á una rutina, y defienden uno de los mayores absurdos, no será infundada la convicción que tenemos de que el Sr. Montero, ni se convence ni se convencerá; pero si atendermos á su erudición y vastos conocimientos que siempre nos complacemos en reconocer, así como su grande amor á la ciencia que cultiva con esmero y feliz éxito, tampoco será infundada la esperanza que tenemos de que su error a tantos nombres eminentes y sus adeptos, que vienen defendiendo la idea ahora calificada de absurda de la procedencia vegetal del carbon de piedra. El mismo Sr. Montero se traza el camino al afirmar que Copérnico al examinar las teorías astronómicas de su tiempo, dijo «esto no puede ser así» y estableció su nuevo sistema. Ya dicho señor ha andado (y no es poco andar) la mitad del camino de Copérnico, ya ha dicho «esto no puede ser así» y ahora solo falta que establezca y fundamente su nueva teoría, que por lo que vemos, no solo se referirá al origen de los combustibles fósiles, sino al de nuestro mismo planeta, pues hay cuando menos algun punto y muy esencial en que no estamos conformes. Nosotros creemos que el carbon desde el principio se combinó con el oxigeno formando ácido carbónico, que permaneció en la atmósfera, la cual debía ser depurada para hacer posible la vida de los animales; esta misión la llevaron los vegetales, y de

En efecto, ¡la pobre había cambiado mucho!  
Ya lo hemos dicho; la erupción volcánica había alterado sus facciones; su tez que había sido de una pureza sin igual, se había embastecido; numerosas cicatrices y multitud de hoyos irregulares borraban los graciosos hoyos de sus mejillas, donde los smores habían hecho en su tiempo su nido.  
Cierto es que le quedaba aquel aire de distinción que había sido uno de los mayores encantos, pero que no se alzaba en aquel momento el artículo de su traje porque estaba vestido con una bata gris de mañana de más la asemeja a una hermana de la caridad que á una mujer distinguida. Tenía siempre sus hermosos ojos, su mirada tierna y penetrante y esa expresión de esquisita bondad que parecía dejar aomar un poco hermoso rostro su hermosa alma.  
«Esto era mucho sin duda, pero fué poco para Mr. de Melcy.

Al apercibir á la infeliz mujer, pasó más allá la vista sin decir una palabra.  
Entonces percibió á Valentina. Deseaba verla hacia tanto tiempo, que en su egoismo la devoraba con los ojos, y delante de ella olvidaba al resto del mundo! Se le apareció como el símbolo perfecto de la distinción y la gracia.  
¿Tenía prevision de lo que aquel día iba á pasar?  
Lo ignoramos; pero Mad. Dorville que entendía mejor que nadie el arte del tocador, se había hecho aquel día un atavío juvenil primaveral que realizaba todas las gracias de su persona.  
Habíase vestido con una bata holgada de cachemir blanco, y sus mangas anchas dejaban esomar su torneado brazo que parecía modelado para una estatua. Un cuello abierto dejaba libre todo el nacimiento de su garganta, y en torno de su cabeza flotaban bucles de color de oro

—¿Y sus hijos, doctor?—preguntó dulcemente Mad. de Melcy.—¿No puede verles un instante?  
El doctor movió negativamente la cabeza.  
—¡Oh! ¡solo instantes!—repuso la pobre madre.  
—Mas adelante, mas adelante,—dijo el médico.—Habiendo salido bien de esta prueba, el señor conde verá todo cuanto quiera; pero ahora sed razonable, pensad que ese poco antipático podría serle muy perjudicial. Llámame tirano,—dijo sonriendo como el hombre que tiene motivos para estar contento de sí,—pero es preciso obedecer.  
—Os obedeceré, doctor,—dijo Héctor, á quien ceñían en aquel momento la venda;—pero no os ofendais si os digo que esta segunda privación me parece mas cruel que la primera.  
—Lo comprend;—dijo el médico que, observador profundo, no pudo menos de dirigir una mirada maliciosa á madama Dorville.

Al hablar así, por su propia mano colocaba el doctor una silla de frente á la ventana; descorrió las cortinas é hizo sentar á Mr. de Melcy, que reclinó su cabeza en el respaldo de la silla. Levantó después los párpados del ciego ligeramente y examinó con atención el estado de sus ojos.  
Su ayudante estaba á pocos pasos de él, aguardando sus instrucciones.  
Las dos mujeres, palpitantes de emoción, no se atrevían á hacer ningún movimiento, espiando en el rostro del médico todas sus impresiones y queriendo adivinar sus pensamientos antes que hablase.  
Por fin este se volvió á ellas y dijo:  
—No hay ninguna irritación en los órganos y la operación me parece posible hoy mismo.  
—Estoy pronto,—esclamó Héctor,—podeis empezar en cuanto os convenga.  
—Entonces al momento.  
El doctor quitó por sí mismo la



Iglesia del Sr. San Rafael, costea... un devoto en accion de gra... la que predicará el Sr. D. An... Garcia y Rivero.

Espectáculos. GRAN TEATRO DE CÓRDOBA. Funcion para hoy.—14 de abono.—Sinfonia.—2.º La nueva comedia...

TEATRO DEL RECREO. Funcion para hoy.—1.º Sinfonia.—2.º La zarzuela en 3 actos, Los diamantes de la corona.—3.º El interés del segundo al tercer acto, por el...

SECCION GOBIERNALE

MERCADOS.

Alfalfa de Madrid. Cotizacion oficial del 11. Consolidado, 45,65. Cuenta del personal, 00,00.

CORREOS.

ENTRADAS. De Madrid y su carrera a las 12 y 11 minutos de la tarde.

gimnasta Sr. Martinez serán ejecuta... dos grandes equilibrios sobre la barra... Entrada, 3 rs.

Correo de ayer

De la parte oficial de la Gaceta del 11 copiamos las noticias siguientes: Andalucía y Extremadura.—El Comandante militar de Cáceres participa que la pequeña columna de unos 90 hombres...

solicitado D. José Maria Payueta y Diaz y D. Victor Lopez de Maria y Lopez, trasladando al primero a la plaza de presidente de sala de la audiencia de Cáceres...

Tambien publica la Gaceta los decretos del ministerio de la Guerra, disponiendo que el mariscal de campo D. Victor Mirina y Ventura cese en el cargo de capitán general de las islas Baleares...

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los oficiales hasta capitanes inclusive, así como los sargentos de infantería y caballería que asciendan al empleo inmediato por mérito de guerra...

De la Gaceta de Madrid y de la Correspondencia de España copiamos las noticias y partes siguientes: Declase de público en Logroño que las pérdidas de los carlistas ascienden en el último combate...

De la Gaceta de Madrid y de la Correspondencia de España copiamos las noticias y partes siguientes: Declase de público en Logroño que las pérdidas de los carlistas ascienden en el último combate...

—Ha sido declarada en estado de guerra la provincia de Barcelona. —Se han presentado 42 individuos mas procedentes de la partida Rico al Alcalde de Caudete.

—Han sido presos en Alicante el Secretario general de La Internacional y el agente Director de la misma, habiéndoseles ocupado varios números del periódico El Condado...

—El cabecilla Navarro cometió varios atropellos en Laredo, quemó el Registro civil y exigió 30.000 rs. —Deciase anoche que el gobierno habia recibido importantes despachos telegráficos de la Habana.

—Algunos periódicos recuerdan que hoy hace 123 dias que se declaró el canton cartagenero. —Ayer fué declarada en estado de sitio la provincia de Santander...

—El corresponsal del Times confirma que D. Carlos se encuentra enfermo en Estella, padeciendo unas calenturas gástricas. —El embajador de los Estados Unidos, Sr. Sickles, ha estado hoy a visitar al señor ministro de la Guerra...

—Anteanoche fué presentado al señor ministro de la Gobernacion, para su examen y aprobacion, un nuevo reglamento de presidios, escrito por D. Serafin Arroyo Mayor...

—Aunque prevístase la dolorosa muerte del eminente poeta dramático señor Bretón de los Herreros, por el estado de su salud, este acontecimiento ha producido, como era natural, triste impresion en los círculos literarios de Madrid...

—La fabricacion de paños en Béjar, así de ejército como de comercio, marcha admirablemente, según escribe el Porvenir de aquella ciudad. A esto se debe indudablemente el alza considerable que han tenido las lanas de poco tiempo a esta parte.

—No es cierta la noticia de que se proyecta la reunion de las Cortes para antes de la fecha acordada cuando se suspendieron las sesiones. —Una persona que ha estado en Cartagena escribe a la Igualdad que la poblacion ofrece un aspecto de tristeza y abandono que causa pena...

—No es cierta la noticia de que se proyecta la reunion de las Cortes para antes de la fecha acordada cuando se suspendieron las sesiones.

—Una persona que ha estado en Cartagena escribe a la Igualdad que la poblacion ofrece un aspecto de tristeza y abandono que causa pena. Los cascos están desiértos y los establecimientos públicos cerrados...

—Copiamos de un periódico: «En casa del Sr. Sagasta se reunieron ayer unos 20 personajes del partido constitucional, entre los que nos aseguran que se hallaban los señores duque de la Torre y Topete...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

—En Peñíscola acaba de acontecer un suceso lamentable. Los presos por delitos comunes que estaban encerrados en un subterráneo llamado La Tabiga, se han fugado protegidos por el centinela que los custodiaba...

SECCION GOBIERNALE

De Córdoba a Belmez.

Habrán dos trenes diarios: uno, presto y otro de mercancías. El místico saldrá de Córdoba a las tres y 45 minutos de la madrugada...

Servicio de carruajes a las aguas de Villaharta.

Desde el día 14 del corriente mes, a las 4 de la mañana, saldrá los jueves de todas las remesas de la plazuela de Capuchinos...

COSARIOS.

Nota de las Posadas en que paran los cosarios de los pueblos que se espesan. ADAMUZ. Diego Ramos.—Pulla. Alonso Diaz.—Yervas.

De Córdoba a Málaga.

Habrán dos trenes diarios. El primer tren que conduce el correo, saldrá de Córdoba a las dos de la tarde, y llegará a Málaga a las 8 y 47 minutos de la noche.

De Córdoba a Sevilla.

Habrán tres trenes. El primer tren sale de Córdoba a las 6 y 45 minutos de la mañana los martes, jueves, sábados y domingos...

De Córdoba a Almería.

Habrán dos trenes diarios. El primer tren que conduce el correo, saldrá de Córdoba a las dos de la tarde, y llegará a Almería a las 8 y 47 minutos de la noche.

SECCION GOBIERNALE

BEALCÁZAR.

Alejandro.—Merced. BELMÉZ. Manuel Gonzalez.—Nueva San Pablo.

BUJALANCE.

Francisco Roman y José Leon.—Nueva de San Pablo. FRANCISCO BENECLA Y JUAN BEJAR.—Santa María.

CABEZA DEL BUENO.

Salvador Cejano.—Santa María. CASTRO DEL RIO. Juan Hidalgo.—Pulla. Francisco Maria Carpio.—Pulla.

CARLOTA.

Juan de la Cruz.—Nueva de San Pablo. FRANCISCO VENANCIO.—Petro. CARPIO. Antonio Acan.—Nueva San Pablo. Fidel Charquero.—Santa María.

DOÑA MENCIA.

Francisco Navas.—Petro. DOS TORRES. Isidoro Molina.—Santa María. ECENA. Salvador Diez.—Madera.

ESPEJO.

José Castro.—Nueva San Pablo. Cristóbal Mellado.—Santa María. ESPIEL. Conocimiento Mascaraque.—De la Merced.

SECCION GOBIERNALE

Mariano Galvez.—Petro.

SAN SEBASTIAN. Francisco Sanchez.—San Rafael. José Crespo.—Id.

TORRE CAMPO.

Francisco Lopez.—Santa María. VILLAHARTA. Miguel Rivera.—Nueva San Pablo.

VILLANUEVA DEL DUQUE.

Cesáreo Luque.—Yervas. VILLAFRANCA. Manuel Adamuz.—Yervas.

VILLA DEL RIO.

Pedro Moyano.—Santa María. José Rael.—San Andrés. VISO. Manuel Ramirez.—Santa María.

MONTILLA.

Domingo de Mora.—Pescadería, calle de la Cara, 28.—En Montilla, Posada de S. Francisco Jico

CAMPANADAS

que en caso de incendio deben dar las Parroquias de esta capital para que se distinga aquella en que ocurre el mismo. Catedral, 1.—S. Pedro, 2.—S. Andrés, 3.—S. Lorenzo, 4.—Santa Marina, 5.—San Nicolás de la Villa, 6.—S. Miguel, 7.—Compañía, 8.—S. Juan, 9.—Agerquia, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espiritu Santo, 13.—S. Basilio, 14.—Merced, 15.

FRANQUEO

de la correspondencia. CARTAS para el interior de las poblaciones. Donde está establecido, hay que poner un sello de 5 céntimos de peseta, sea cualquiera su peso, y por estas no se pagará el cuarto llamado del correo.

